

La refugiada siria irá a Quemados del Vall d'Hebron

Barcelona

La refugiada siria Manar Almustafa, que viajó a Melilla hace dos meses tras escapar de su país con quemaduras en el 90% de su cuerpo, será tratada en el Hospital Vall d'Hebron de Barcelona, donde, en principio, no se prevé que sea ingresada con carácter de urgencia.

El Gobierno concedió la protección internacional a la joven y a ocho familiares por la «apremiante» situación humanitaria de la solicitante.

Después de que Manar llegara ayer en barco al puerto de Málaga junto a 13 miembros de su familia, está previsto que en los próximos días se gestione una visita ambulatoria en el Vall d'Hebron, según han explicado a Efe fuentes hospitalarias. El hospital no se plantea, a priori, un ingreso con carácter de urgencia, ya que la propia familia ha comunicado al centro que las heridas no son recientes ni requieren un tratamiento urgente, aunque Manar sí recibe medicación para paliar el dolor.

El tratamiento de la refugiada estará a cargo del Servicio de Cirugía Plástica y Quemados del hospital barcelonés, una de las unidades de referencia a nivel estatal y que está dirigida por Joan Pere Barret, que en 2010 realizó el primer trasplante total de cara en todo el mundo.

Manar perdió a su hija y a parte de su familia después de que una bomba cayera en su domicilio de Homs (Siria), y huyó de la guerra junto a otros parientes por diferentes países, como Líbano, Egipto o Argelia hasta llegar a Melilla.

Ahora comenzará una nueva vida en Cataluña, donde residen su padre y uno de sus hermanos.

El tercer grado del 'san

El español por el que el Rey pidió un indulto fallido a Ra

RAFAEL J. ÁLVAREZ / Madrid

«Yo no quiero comer, yo lo que quiero es que me dé el aire. Y andar, andar, andar...». El primer día que los presos dejan de serlo siempre cuentan que la libertad es una recta de 200 metros. Y ayer, Antonio García Vidriol, aquel camionero jubilado, enfermo y triste que Marruecos encarceló junto a su hijo entre ratas y pulgas contra el indulto pedido por el mismísimo Rey Juan Carlos, vio al fin la vida por delante: tercer grado y adiós a la cárcel para siempre.

Cuatro meses después de su traslado a España, este andaluz casero y fumador ha logrado la semilibertad, una vida en la calle que interrumpirá los fines de semana para volver a un centro de inserción. Pero nunca más a prisión.

«Voy a solicitar una pulsera telemática para que Antonio pueda vivir en libertad, como se merece. Espero que a lo largo de 2014 lo consigamos», cuenta Alejandro Castaño, el abogado que desde comienzos de este año azuzó al mundo contando la historia de este enfermo del corazón y la justicia, un caso denunciado en junio por este periódico y que con casi 70.000 firmas de *Change.org*, se coló en la intimidad de dos reyes para negociar un indulto que nunca llegó.

Porque Antonio García Vidriol, con sus seis *by pass* coronarios, sus pies hinchados, sus hemorragias incontroladas en prisión, vio cómo, a finales de julio, 48 presos españoles fueron indultados por el rey marroquí mientras él, el único del que Don Juan Carlos había hablado a Mohamed VI, seguía entre rejas. Lo suyo no era un indulto, sino un traslado para seguir cumpliendo condena aquí. Cosas de la Justicia.

En la tarde de anteayer, Antonio fue a pagar un café en el bar de la cárcel, pero su tarjeta de preso no tenía saldo. Preguntó qué pasaba. Un funcionario hurgó entre las carpetas y volvió con una respuesta de buena pinta: «No te va a hacer falta porque vas a salir de permiso». Antonio estaba estrenando la alegría cuando, al rato, el mismo funcionario rectificó su noticia.

— Antonio, coge tus cosas que no es un permiso. Es el tercer grado.

«No veas qué sorpresa, no me lo



Antonio García Vidriol, ayer en su casa de la provincia d

83 españoles en las celdas de Mohamed

> La web Cárceles Marruecos cifra en 83 los reclusos españo-

Aquel día, los do familia García fuer una carretera mar toneladas de hachís cintada de su cami conducía y Antonio

RELOJES PRIMERAS MARCAS

